

2 Pedro

¹ SIMÓN Pedro, siervo y apóstol de Cristo Jesús, a los que habéis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros por la justicia de nuestro Dios y Salvador Cristo Jesús.

² Gracia y paz os sean multiplicadas por el conocimiento de Dios, y de Jesús nuestro Señor:

³ Como todas las cosas que *pertenecen* a la vida y a la piedad, nos han sido dadas por su divino poder, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado a gloria y virtud;

⁴ Por las cuales nos son dadas grandísimas y preciosas promesas; para que por ellas fuésemos hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que *está* en el mundo por concupiscencia.

⁵ Vosotros también, poniendo toda diligencia en esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; y a la virtud conocimiento;

⁶ Y al conocimiento templanza, y a la templanza paciencia; y a la paciencia piedad;

⁷ Y a la piedad amor hermanable, y al amor hermanable caridad.

⁸ Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán *estar* estériles, ni infructuosos en el conocimiento de nuestro Señor Jesús Cristo.

⁹ Pero el que no tiene estas cosas es ciego, y no puede ver de lejos, estando olvidado de la purificación de sus antiguos pecados.

¹⁰ Por lo cual, hermanos, tanto más procurad de hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

¹¹ Porque de esta manera os será abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Cristo Jesús.

¹² Por lo cual yo no dejaré de recordaros siempre de estas cosas, aunque vosotros *las* sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.

¹³ Porque tengo por justo, en tanto que estoy en este tabernáculo, de incitaros por medio de recordamientos:

¹⁴ Sabiendo que en breve tengo que dejar *este* mi tabernáculo, como nuestro Señor Jesús Cristo me ha declarado.

¹⁵ También yo procuraré con diligencia, que después de mi fallecimiento vosotros podáis tener siempre memoria de estas cosas.

¹⁶ Porque nosotros no os habemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesús Cristo, siguiendo fábulas por arte compuestas; sino como habiendo con nuestros propios ojos visto su majestad.

¹⁷ Porque él había recibido de Dios Padre honra y gloria, cuando una tal voz fue a él enviada de la magnífica gloria: Éste es el amado Hijo mío, en el cual yo me he agradado.

¹⁸ Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.

¹⁹ Tenemos también la palabra profética más segura: a la cual hacéis bien de atender, como a una luz que alumbra en un lugar oscuro, hasta que el día esclarezca, y la estrella de la mañana salga en

vuestros corazones:

²⁰ Sabiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de privada interpretación.

²¹ Porque la profecía no vino en los tiempos pasados por voluntad de hombre: mas los santos hombres de Dios hablaron, siendo movidos por el Espíritu Santo.

2

¹ Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, así como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías de perdición, y aun negando al Señor que los compró, trayendo sobre sí mismos acelerada perdición.

² Y muchos seguirán sus perdiciones: por los cuales el camino de la verdad será blasfemado;

³ Y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas: sobre los cuales la condenación ya de largo tiempo no se tarda, y su perdición no se duerme.

⁴ Porque si no perdonó Dios a los ángeles que pecaron, mas antes habiéndolos despeñado en el infierno con cadenas de oscuridad, *los* entregó para ser reservados al juicio;

⁵ Y no perdonó al mundo viejo, mas antes preservó a Noé, la octava *persona*, predicador de justicia, y trayendo el diluvio sobre el mundo de malvados;

⁶ Y *si* condenó por destrucción las ciudades de Sodoma, y de Gomorra, tornándolas en ceniza, y poniéndolas por ejemplo a los que habían de vivir impíamente;

⁷ Y libró al justo Lot, afligido por la nefanda conducta de aquellos malvados:

⁸ (Porque aquel hombre justo morando entre ellos, por lo que veía y oía, afligía su alma justa todos los días con los hechos ilícitos de ellos;)

⁹ Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser atormentados en el día del juicio:

¹⁰ Y principalmente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia de inmundicia, y desprecian las autoridades: atrevidos, contumaces, que no temen de decir mal de las dignidades:

¹¹ Como quiera que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor.

¹² Mas éstos diciendo mal de las cosas que no entienden, como bestias brutas, que naturalmente son hechas para presa y destrucción, perecerán enteramente en su propia corrupción,

¹³ Y recibirán el galardón de su injusticia, *como* los que reputan por placer los deleites del día: *Éstos son* suciedades y manchas, los cuales comiendo con vosotros, juntamente se recrean en sus propios errores:

¹⁴ Teniendo los ojos llenos de adulterio, y no saben cesar de pecar: cebando las almas inconstantes, teniendo el corazón ejercitado en codicias, *siendo* hijos de maldición:

¹⁵ Que dejando el camino derecho han errado, habiendo seguido el camino de Balaam, *el hijo* de Bosor, el cual amó el premio de la maldad;

¹⁶ Mas fue reprendido por su misma transgresión:

la muda asna, hablando en voz de hombre, refrenó la locura del profeta.

¹⁷ Éstos son fuentes sin agua, nubes traídas de torbellino de viento; para los cuales está guardada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

¹⁸ Porque hablando arrogantes *palabras* de vanidad, ceban con las concupiscencias de la carne en disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error:

¹⁹ Prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos siervos de corrupción. Porque el que es de alguno vencido, es sujeto a la servidumbre del que le venció.

²⁰ Porque si habiéndose ellos apartado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Cristo Jesús, y otra vez envolviéndose en ellas, son vencidos, sus postrimerías les son hechas peores que los principios.

²¹ Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que, después de haberlo conocido, tornarse atrás del santo mandamiento que les fue dado.

²² Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro se volvió a su propio vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

3

¹ CARÍSIMOS, yo os escribo ahora esta segunda carta, en las cuales por recordaros, despierto vuestras mentes puras:

² Para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del

mandamiento de nosotros los apóstoles del Señor y Salvador:

³ Sabiendo primero esto, que en los postrimeros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,

⁴ Y diciendo: ¿Dónde está la promesa del advenimiento de él? Porque desde *el día en* que los padres se durmieron, todas las cosas perseveran *así* como desde el principio de la creación.

⁵ Porque ellos voluntariamente son ignorantes de esto, que por la palabra de Dios, los cielos fueron en el tiempo antiguo, y la tierra que subsiste afuera del agua y en el agua:

⁶ Por lo cual el mundo de entonces pereció anegado por agua.

⁷ Pero los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos.

⁸ Mas, amados, no ignoréis esta una cosa, que un día delante del Señor *es* como mil años, y mil años como un día.

⁹ El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; pero es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.

¹⁰ Mas el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que hay en ella serán enteramente quemadas.

¹¹ Pues, como todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tales conviene que vosotros seáis

en santa y piadosa manera de vivir,

¹² Esperando, y apresurándoos para el advenimiento del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos, serán deshechos, y los elementos siendo abrasados, se fundirán?

¹³ Pero esperamos cielos nuevos, y tierra nueva, según su promesa, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis de él hallados sin mácula, y sin reprehensión, en paz.

¹⁵ Y tened por salvación la larga paciencia de nuestro Señor, *así* como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito;

¹⁶ Como también en todas *sus* epístolas hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos.

¹⁷ Así que vosotros, amados, sabiendo de antemano *estas cosas*, guardaos que por el error de los abominables no seáis juntamente extraviados, y caigáis de vuestra propia firmeza.

¹⁸ Mas creed en la gracia, y *en* el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Cristo Jesús. A él *sea* gloria ahora, y por siempre. Amén.

Santa Biblia Valera 1602 Purificada
The Holy Bible in Spanish, Valera 1602 Purificada

copyright © 2007, 2019, 2024 Iglesia Bautista Bíblica de la Gracia

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano

Todos los derechos reservados conforme a la ley. Amparado por los derechos legales de copyright internacional. Se puede imprimir sin alterar su contenido, esto además prohíbe añadir, aumentar, quitar o disminuir letras, palabras, signos de puntuación o cualesquiera de los caracteres contenidos en esta obra. Prohibida su reproducción con fines de lucro o su venta por un precio injustificablemente mayor al costo de la impresión.

2024-08-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Aug 2024 from source files dated 13 Aug 2024

804e0e44-fe4b-5177-a065-3dcf79cb1817